

EDITORIAL

Quizás no haya habido en la historia una época en la que el medio ambiente ocupe un lugar tan notorio como la actual. No hay día en que los medios de información escriban sobre algún hecho en tal sentido; y no es de extrañar, pues el nivel de degradación medioambiental en la actualidad ha llegado a límites preocupantes.

Hoy día pocos ponen en duda que la relación del hombre con la naturaleza ha de replantearse desde un principio de respeto y de renuncia a la agresividad descontrolada que en nombre del progreso impuso en el pasado un modelo de desarrollo que tiene como principal víctima al propio hombre. Conscientes de este hecho, numerosas asociaciones recogen en sus estatutos algún artículo relativo a su apuesta ecológica (incluso de cazadores), se reparten certificados de productos de calidad medioambiental, se premian las empresas que destacan en este sentido, surgen partidos políticos que tienen como principal bandera la ecología, y no hay gobierno que no tenga un ministerio o una consejería de Medio Ambiente. Da la impresión que ecologistas somos todos. El hecho es que *lo verde vende*. La apuesta europea por los espacios naturales incluidos en la *Red Natura 2000* y los programas de desarrollo sostenible que han de acompañar a sus zonas de influencia son una muestra de las posibilidades de futuro que ofrecen.

En espacios naturales la comarca de Sierra Mágina tiene como principal bandera su Parque Natural. Por este hecho CISMA dedicó las XVII Jornadas de Estudios, que tuvieron lugar en Campillo de Arenas, a celebrar el décimo aniversario de su nacimiento, pero sin olvidar a los otros espacios naturales, no protegidos, de la comarca. Es evidente que nuestro Parque Natural es pequeño, que quedaron fuera de él amplias zonas naturales y que, en cierta forma, han decepcionado en esta primera etapa las expectativas que sus pueblos en él pusieron. Tanto es así que hay quien habla de *parques estrella* y *parques estrellados*. Es de esperar que la concesión, como experiencia piloto, del Plan de Desarrollo Sostenible del Parque Natural de Sierra Mágina, extendido a su zona de influencia, que abarca toda la comarca, sea un revulsivo y que las expectativas que él pusieron sus gentes por fin se conviertan en realidad.

No hay que olvidar que el futuro del Parque Natural exige también su ampliación. Así se expuso en las conclusiones de las XVII Jornadas de Estudios y, consciente de ello, la Junta Rectora del Parque Natural ha abierto un debate en torno a este hecho. Otra cuestión a reivindicar, también expuesta en estas jornadas y en relación con esta ampliación, es la creación del limítrofe Parque Natural

de la Sierra Sur, de importantes recursos de flora, fauna, forestales, hídricos, edáficos, geológicos, paisajísticos, históricos y culturales. Este Parque comprendería también zonas de términos municipales de nuestra comarca, como Prados Bajos en Campillo de Arenas y otras de Noalejo y Cárcheles. De ser así, la proximidad y características de ambos parques, Sierra Mágina y Sierra Sur, exigiría una gestión que podría ser común y unificarse en un solo parque de la Subbética giennense.

Queda la voluntad política para que este nuevo Parque, Sierra Mágina-Sierra Sur, sea una realidad y contribuya al desarrollo sostenible de su zona de influencia y a la preservación de estos espacios naturales para generaciones futuras.